

INFORME SOBRE EL ESTADO DEL VOLUNTARIADO
EN EL MUNDO 2026

EL VOLUNTARIADO Y SUS MEDICIONES

PANORAMA GENERAL

Fecha de publicación: diciembre de 2025

Copyright © 2025

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU)

Platz der Vereinten Nationen 1, 53113 Bonn, Alemania

Todos los derechos reservados.

Descargo de responsabilidad general:

Los puntos de vista expresados en esta publicación pertenecen a su(s) autor(es) y no representan necesariamente los de las Naciones Unidas, incluido el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU), ni los de sus Estados Miembros. La alusión a determinadas organizaciones o empresas no significa que el Programa VNU las respalde o recomiende otorgándoles preferencia sobre otras entidades semejantes que no se mencionan. Las referencias a sitios web o publicaciones ajenos al Programa VNU no implican el respaldo del Programa VNU ni la veracidad de la información que contengan ni de las opiniones expresadas en ellos.

El Programa VNU ha adoptado todas las precauciones posibles a fin de corroborar la información contenida en la presente publicación. No obstante, el material publicado se distribuye sin ningún tipo de garantía, ya sea explícita o implícita. La responsabilidad por la interpretación y el uso del material recae en la lectora o el lector. El Programa VNU no será responsable en ningún caso de los daños que se deriven de su uso. Las denominaciones empleadas y la forma en que se presentan los materiales no implican, por parte del Programa VNU, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Queda prohibida la reproducción, la transmisión o el almacenamiento en un sistema de recuperación de alguna parte de esta publicación independientemente de la forma o el medio sin consentimiento previo.

En los casos donde así se indica, algunas de las cifras que se ofrecen en la parte analítica del informe son el resultado de las estimaciones del Programa VNU o de otros colaboradores del *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo*, y no siempre se corresponden con las estadísticas oficiales del territorio, zona o país en cuestión, que podría emplear otros métodos.

El Programa VNU contribuye a la paz y al desarrollo en todo el mundo a través del voluntariado. Trabajamos junto a nuestros asociados para integrar a personal voluntario de las Naciones Unidas cualificado, altamente motivado y con un apoyo adecuado en los programas de desarrollo.

Más información en www.unv.org o siga la cuenta @VoluntariosONU

Equipo:

Jefe de equipo:

Tapiwa Kamuruko.

Gestora de proyectos y responsable de políticas:

Emiliya Asadova.

Coordinación de la investigación y la elaboración del informe:

Tapiwa Kamuruko, Emiliya Asadova y Udo Mbeche Smith.

Asistencia a la elaboración del informe y la gestión del proyecto:

Paula Germana y Dereck Ngala.

Investigación y redacción:

El presente informe se ha elaborado mediante colaboraciones entre el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, la Universidad de Northumbria, la Universidad de Pretoria y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El Centro para el Desarrollo Mundial de la Universidad de Northumbria se encargó de redactar los capítulos 1, 2, 4, 5 y 6. La OIT fue responsable del capítulo 3, relativo a las estimaciones mundiales del trabajo voluntario, y la Universidad de Pretoria se ocupó del capítulo 8, en el que se aborda el Índice Global de Participación Voluntaria (GIVE). El capítulo 8 es fruto de las aportaciones de todos los asociados involucrados en la redacción del informe.

Integrantes del consorcio de investigación:

Consorcio de Investigación de la Universidad de Northumbria:

Responsables del consorcio: Matt Baillie Smith (Universidad de Northumbria, Reino Unido), Bianca Fadel (Universidad de Northumbria, Reino Unido).

Coordinadora del consorcio: Sichelesile N. M. Mpofu (Universidad de Northumbria, Reino Unido)

Responsables de la elaboración de los diferentes capítulos: Matt Baillie Smith (Universidad de Northumbria, Reino Unido), Jacqueline Butcher García-Colín (Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil, CIESC, México), Maria Faina L. Diola (Universidad de Filipinas Diliman, Filipinas), Jakub Dostál (Escuela Politécnica de Jihlava, República Checa), Bianca Fadel (Universidad de Northumbria, Reino Unido), Ksenija Fonović (Universidad Carolina, República Checa), Laura Hirst (Universidad de Northumbria, Reino Unido), Katy Jenkins (Universidad de Northumbria, Reino Unido), Egidius Kamanyi (Universidad de Dar es Salam, Tanzania), Sarah Mills (Universidad de Loughborough, Reino Unido) y Sichelesile N. Maxine Mpofu (Universidad de Northumbria, Reino Unido).

Colaboradores y colaboradoras adicionales en la redacción de los diferentes capítulos: Sumana Banerjee (investigadora independiente, India), Janet Clark (Universidad de Northumbria, Reino Unido), Catherine Liamzon (investigadora independiente, Filipinas) y Sophie Milnes (Universidad de Loughborough, Reino Unido).

Equipo de investigación de la Universidad de Pretoria:

Jefe de equipo: Samuel Manda (Departamento de Estadística de la Universidad de Pretoria, Pretoria, Sudáfrica).

Responsables de la elaboración de los diferentes capítulos: Nada Abdelatif (Unidad de Investigación en Bioestadística, Consejo Sudafricano de Investigación Médica, Ciudad del Cabo, Sudáfrica), Sollie Millard (Departamento de Estadística de la Universidad de Pretoria, Pretoria, Sudáfrica), Dineo Seabe [Escuela de Gestión Pública Nelson Mandela (The Nelson Mandela School of Public Governance), Universidad de Ciudad del Cabo, Ciudad del Cabo, Sudáfrica], Harrid Nkhoma (Departamento de Estadística de la Universidad de Pretoria, Pretoria, Sudáfrica) y Njeri Wabiri (Oficial Principal de Desarrollo de Capacidades, Instituto Africano de Desarrollo, Grupo del Banco Africano de Desarrollo, Abiyán, Côte d'Ivoire).

Equipo de investigación de la Organización Internacional del Trabajo:

Marta Golin y Vladimir Ganta.

Colaboradores y colaboradoras que realizaron aportaciones a los recuadros sobre los estudios de casos:

Fundación Iniciativa Aim (Aim Initiative Foundation), Asociación para el Fomento del Aprendizaje y el Desarrollo de las Capacidades de la Juventud en la Comunidad (Association for Promoting Learning and Skills Development for Youth in Community, APLSY), Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil (CIESC), Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional, Fundación del Príncipe Heredero (Crown Prince Foundation), Instituto para la Investigación sobre el Voluntariado, Organismo Nacional para el Voluntariado en el Togo (National Agency for Volunteerism in Togo), Organización Mundial del Movimiento Scout, parkrun, Organización de Servicio al Ser Humano (Service for Human Being Organization, SHBO), Universidad Heriot-Watt, Universidad Matej Bel, Universidad de Dublín (University College Dublin, UCD), Volunteare y Voluntariado en el Extranjero (Volunteer Service Abroad, VSA).

Colaboradores y colaboradoras en los estudios de caso incluidos en el informe:

Club Juvenil Achieve17 (Achieve17 Youth Club), Aim Initiative Foundation, AmeriCorps, Programa de Voluntariado Australiano (Australian Volunteers Program, AVP), Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional, Engagement Global gGmbH, Fernando Muñoz Miño [como parte de un estudio encargado por el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) en el Ecuador], Constructores de Puentes de la Comunidad de Gateshead (Gateshead Community Bridgebuilders), Consejo de Cohesión de Periodistas (Journalists' Cohesion Council, JCC), Organización Mundial del Movimiento Scout, Plataforma del Voluntariado de España, Solidaridad Unión Cooperación (Solidarité Union Coopération, SUCO), Unidad (Unité), Universidad de Texas en Austin, University College Dublin (UCD), Veterinarios Sin Fronteras América del Norte [Veterinarians Without Borders North America / Vétérinaires Sans Frontières Amérique du Nord (VWB/VSF)], Organismo de Voluntariado de Escocia (Volunteer Scotland), Personas Voluntarias que Inspiran a Otras (Volunteers Spark Others, VSO) y World Citi Colleges Quezon City.

Comunicación y divulgación:

Jennifer Stapper y Ayesha Ali Khan.

Apoyo operacional y administrativo:

Jingjing He.

Concepto de diseño, maquetación, edición y traducciones:

Prime Production Ltd., Berkshire, Reino Unido.

Examen por pares:

Fridah Daka, Hae-Yeon Alice Jeong, Paul Menye, Lucy Ndungu, Erkina Urazbaeva y Nikita Shabayev.

Asesoramiento, aportaciones y apoyo de carácter técnico:

Omar Agbangba, Francisco Javier Ampuero, Juan Pablo Gordillo, Jin Kyung Jung, Nganga-Bakwin Kandala, Bayarmaa Luntan, Christopher Millora, Jessika Naidoo, Bogna Kietlińska-Radwańska, Alok Rath, Nujoud Serhan, Vera Chrobok, Louise Chamberlain, Enkhmandakh Ishdorj, Andrey Pogrebnyak, Anastasiya Krasnoshchoka y Narendra Mishra.

Aseguramiento de la calidad de las traducciones:

Majdi Abdulaziz, Fawwaz Abu Ghazalah, Isra Abujamous, Emiliya Asadova, Galina Bodrenkova, Jacqueline Butcher, Fanxuan Chang, Daniel Fuentes, Claudia Godoy, Juan Pablo Gordillo, Inas-Taha Abbas-Hamad, Vyacheslav Ivanov, Lucie Morillon, Jean De Dieu Sibomana and Nan Zhang.



Haoliang Xu

Administrador Asociado
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo (PNUD)

PRÓLOGO

El desarrollo prospera cuando se otorga un lugar central a las personas y las comunidades tienen la capacidad de liderar el cambio. Las personas voluntarias encarnan este principio cada día, cerrando las brechas entre los objetivos mundiales y las realidades locales.

Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el voluntariado es un componente integral del desarrollo. Forma parte de la infraestructura humana que sustenta el progreso. Reconocer y medir esta contribución es esencial para construir sociedades inclusivas, resilientes y responsables.

El *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2026* ofrece nuevas perspectivas sobre la forma en que la acción voluntaria refuerza la cohesión social, la confianza y la solución colectiva de problemas. A través del Índice Global de Participación Voluntaria (GIVE), el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) propone una base para integrar el voluntariado en las políticas y los programas. El hecho de tratar la acción voluntaria como un recurso estratégico y medible permitirá mejorar la inversión, ampliar la participación y aumentar la inclusión.

El PNUD felicita al Programa VNU por promover este enfoque basado en datos. Juntos, mantenemos nuestro compromiso con los millones de personas voluntarias que encarnan los valores compartidos que impulsan el desarrollo sostenible.



PREFACIO

En todo el mundo, las personas voluntarias dan un paso al frente de forma silenciosa pero decidida. Una invitación a visitar aldeas azotadas por la sequía, ciudades que se recuperan de un conflicto y comunidades donde la desigualdad es profunda. Estas personas escuchan, se organizan y apoyan a otras ante la incertidumbre.

Sin embargo, gran parte de lo que hacen sigue siendo invisible. Sus historias rara vez se cuentan, y no es frecuente que se mida su impacto y, cuando no se ve, no se valora.

El *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2026* se propone cambiar esta situación y pone el foco en encontrar mejores formas de captar lo que realmente cuenta. No solo las horas dedicadas a tareas voluntarias, sino la esperanza construida, la confianza restaurada y las vidas fortalecidas.

El informe presenta el Índice Global de Participación Voluntaria (GIVE), una nueva forma de entender el poder del voluntariado, desde los programas organizados hasta los actos espontáneos de solidaridad. También se apoya en nuevas investigaciones e ideas procedentes del Sur Global, donde las comunidades están redefiniendo la forma de ver y compartir el valor del voluntariado.

Este informe representa al mismo tiempo una visión y una invitación a ver el voluntariado no como caridad, sino como una fuerza. No como ruido de fondo, sino como el ritmo que mantiene unidas a las comunidades.

En el Programa VNU creemos en la conexión –personas que ayudan a personas, más allá de fronteras y diferencias, convirtiendo valores compartidos en acciones compartidas– y nos comprometemos a demostrar su impacto con pruebas.

Ojalá este informe suscite nuevas ideas, abra nuevas puertas y marque un nuevo capítulo en el que el voluntariado no solo sea valorado, sino también celebrado por el impacto que tiene en cada comunidad.

Toily Kurbanov

Coordinador Ejecutivo
Programa de Voluntarios de las
Naciones Unidas (VNU)

INTRODUCCIÓN

Las personas voluntarias están dando un paso al frente en un momento en que el mundo se enfrenta a un mayor número de desafíos, desde las catástrofes climáticas hasta la desigualdad. A menudo son las primeras personas en actuar y en ayudar a las comunidades en su proceso de recuperación y reconstrucción. Sus esfuerzos unen a las personas e impulsan el progreso. Sin embargo, a pesar de su repercusión, gran parte de la labor que realizan permanece invisible en los datos oficiales. El *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2026* colma este vacío y demuestra que la medición eficaz del voluntariado acelera el progreso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El informe se publica en un momento crucial para sentar las bases del **Año Internacional del Voluntariado para el Desarrollo Sostenible en 2026**. En él se explora cómo han evolucionado los métodos de medición, se examinan las diversas modalidades de voluntariado y se integran voces a menudo marginadas en los debates sobre medición, especialmente procedentes del Sur Global.

En la **primera parte** del informe (capítulos 1, 2 y 3) se ofrece información contextual, se exponen las razones por las que se debe medir el voluntariado y cómo hacerlo y se presentan las estimaciones más recientes del trabajo voluntario a escala mundial.

En la **segunda parte** (capítulos 4, 5 y 6) se analiza la medición del voluntariado en entornos específicos. Se estudia el impacto individual del voluntariado en las capacidades y el bienestar y sus efectos en el desarrollo, así como la necesidad de que los marcos de medición actuales se adapten a una era de crisis superpuestas. En la **última parte** (capítulos 7 y 8) se presenta el **Índice Global de Participación Voluntaria (GIVE)**. En ella se revela el impacto multidimensional del voluntariado y se ofrece una vía para mejorar el modo en que se producen, comprenden y utilizan los datos sobre el voluntariado. Además, se resumen las principales recomendaciones del informe en materia de políticas y se concluye con una serie de reflexiones sobre el futuro de la medición del voluntariado.



Personas voluntarias de las Naciones Unidas en una comunidad nacional apoyan el proyecto LoGIC del PNUD reuniéndose con las personas beneficiarias en Rangamati para facilitar soluciones locales de adaptación al clima en Chattogram Hill Tracts, Bangladesh. Crédito: Programa VNU 2024.

POR QUÉ ES IMPORTANTE MEDIR EL VOLUNTARIADO

El voluntariado es fundamental para fortalecer las comunidades, apoyar los servicios públicos y avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Sin embargo, la falta de coherencia en las mediciones ha fragmentado la base empírica y ha provocado que no se capten correctamente las diversas contribuciones del voluntariado, las variadas formas que adopta y todos sus efectos en las personas y las sociedades. Esta fragmentación limita la toma de decisiones fundamentadas en materia de políticas y de inversión.

El informe sostiene que la medición eficaz es una responsabilidad colectiva que no compete únicamente a personas especialistas y que constituye una poderosa herramienta para el aprendizaje y la rendición de cuentas. La medición hace visible lo invisible, empodera a las personas voluntarias y a las comunidades para apropiarse de sus historias, celebrar sus contribuciones e influir en el futuro. Para las personas responsables de la formulación de políticas, unas pruebas sólidas permiten justificar una mayor inversión estratégica, que fomenta comunidades más fuertes y resilientes.

La medición hace visible lo invisible,
empodera a las personas voluntarias y a
las comunidades para apropiarse de sus
historias, celebrar sus contribuciones e influir
en el futuro.

En el capítulo 1 se expone el objetivo central del informe: presentar enfoques prácticos, inclusivos y basados en múltiples métodos para medir el voluntariado. Se subraya que, aunque los datos cuantitativos permiten conocer la dimensión del voluntariado, **las cifras por sí solas no bastan**. La medición debe abarcar perspectivas cualitativas para captar dimensiones relacionales como el crecimiento personal, las conexiones sociales y la solidaridad. Se afirma un principio básico: es preciso tener en consideración lo que no se mide a fin de evitar infravalorar formas esenciales de acción cívica.

El capítulo concluye que reconocer y aprovechar el valor demostrado del voluntariado en su totalidad es fundamental para el desarrollo sostenible en un mundo en rápida evolución.

MEDICIÓN DEL VOLUNTARIADO: ESTADO DE LA SITUACIÓN

En el capítulo 2 se examina con una perspectiva crítica la evolución de la medición del voluntariado, desde los enfoques estadísticos y económicos iniciales hasta los marcos holísticos y multimétodo a los que se da prioridad hoy en día. Los primeros métodos centrados en los insumos destacan por permitir establecer la dimensión del voluntariado y posibilitar las comparaciones. Sin embargo, no siempre captan todos los resultados y efectos del voluntariado o su valor social en las diversas sociedades.

El paradigma actual integra **métodos cualitativos y participativos**, que permiten captar efectos menos tangibles como la confianza, el bienestar y el capital social. Esta evolución hacia el uso de múltiples métodos, impulsada por diversos agentes tanto del Norte Global como del Sur Global, hace hincapié en la adaptación a cada contexto. Sin embargo, el capítulo pide cautela: las herramientas de medición nunca son neutrales y su diseño determina de un modo fundamental qué formas de voluntariado se analizan y valoran.

Subraya que la medición eficaz debe estar orientada a un fin, que va desde el apoyo a la eficiencia organizativa hasta el fomento de la rendición de cuentas y el aprendizaje. Mediante el empleo de métodos mixtos, las organizaciones pueden crear perspectivas estratégicas que posicionen al voluntariado como una poderosa fuerza de cohesión social y cambio duradero.

El capítulo concluye mirando hacia el futuro y señalando que los avances tecnológicos, como los datos generados por la ciudadanía, brindan nuevas oportunidades. El reto actual consiste en crear sistemas de datos sólidos que sean inclusivos, sensibles al contexto y representativos de las diversas formas de voluntariado, en particular de las acciones informales y comunitarias que, a menudo, se pasan por alto.

Figura 1. Repertorio de herramientas y métodos de medición



ESTIMACIONES MUNDIALES DEL TRABAJO VOLUNTARIO

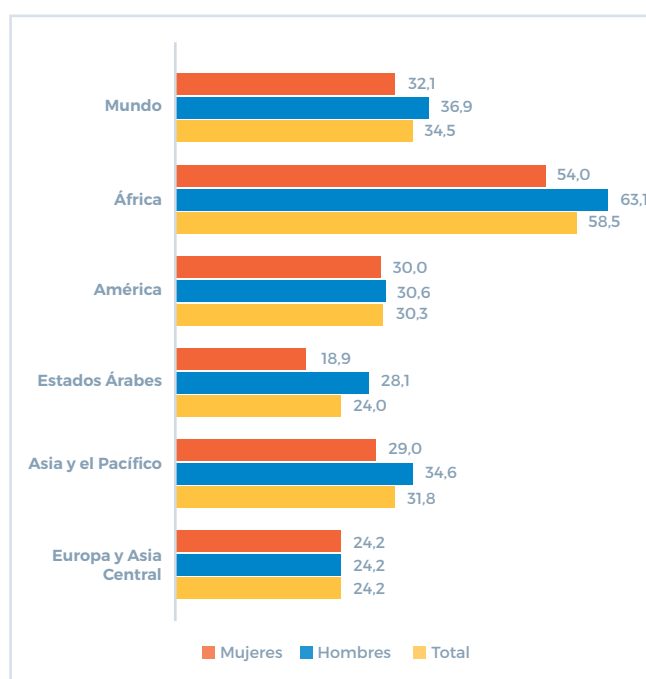
En el capítulo 3 se presentan las estimaciones más recientes y armonizadas sobre la dimensión sin precedentes del trabajo voluntario; se calcula la tasa de participación como el porcentaje de personas en edad de trabajar que están involucradas en actividades voluntarias a nivel mundial y por regiones. Estas estimaciones se elaboran utilizando la definición de trabajo voluntario de la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET).

Sobre la base de herramientas de medición mejoradas, los datos más recientes disponibles revelan que **el 34,5% de la población en edad de trabajar –lo que representa aproximadamente 2.100 millones de personas– participa en actividades voluntarias cada mes a nivel mundial**. África registra la tasa regional más alta: un 58,5% de su población en edad de trabajar participa en actividades de voluntariado.

El análisis pone de manifiesto que **el trabajo voluntario directo** (por ejemplo, la prestación de ayuda a vecinos y vecinas) es significativamente más común a escala mundial que el voluntariado realizado a través de organizaciones, lo que pone de relieve el papel fundamental de la ayuda mutua informal. Las estimaciones disponibles indican asimismo que el trabajo voluntario es ligeramente más frecuente entre los hombres en todo el mundo, aunque este patrón varía según la región y refleja normas de género más amplias en la distribución de los cuidados no remunerados y las oportunidades cívicas.

El capítulo concluye con una hoja de ruta estratégica: para mantener unas estimaciones fiables a escala mundial es necesario que los países adapten sistemáticamente las encuestas nacionales a la definición de la 19ª CIET. La medición sistemática y el reconocimiento formal de las contribuciones de las personas voluntarias en los planes nacionales de desarrollo, los registros económicos y los marcos de política social son esenciales para aprovechar las contribuciones de estas personas al desarrollo sostenible.

Figura 2. Tasas totales de voluntariado por región y sexo (%)



Nota: Las tasas de voluntariado se expresan como la proporción de la población en edad de trabajar en una región determinada que se estima que realiza un trabajo voluntario en un periodo determinado de cuatro semanas del año, de acuerdo con la definición expuesta anteriormente en este capítulo.

Fuente: cálculos de la OIT basados en ILOSTAT, encuesta del Programa VNU y Gallup de 2021, encuesta del Programa VNU de 2025.

MEDICIÓN DEL IMPACTO DEL VOLUNTARIADO EN LA SALUD, EL BIENESTAR, LAS CAPACIDADES Y LA EMPLEABILIDAD INDIVIDUALES

En el capítulo 4 se investigan los efectos del voluntariado en el desarrollo humano individual, analizando su contribución a la salud, el bienestar, las capacidades y la empleabilidad. El capítulo destaca que el voluntariado no solo trae consigo beneficios; resultados positivos como el aumento de la confianza y la resiliencia pueden coexistir con riesgos como el estrés, la exclusión y la desigualdad de acceso a las oportunidades. Para captar este amplio espectro de resultados, los enfoques de medición deben ser sensibles a los contextos culturales y tener en cuenta las diversas experiencias individuales.

Los datos actuales, procedentes en gran medida del Norte Global, corren el riesgo de simplificar en exceso unas relaciones complejas, especialmente en contextos en los que predomina el voluntariado informal. Este capítulo aboga por adoptar enfoques basados en métodos mixtos y herramientas participativas que combinen la dimensión que aportan los datos cuantitativos con la profundidad de las perspectivas cualitativas. Estos

métodos permiten a las personas voluntarias definir sus propios indicadores, gracias a lo cual se descubren matices en el bienestar, el crecimiento personal y la adquisición de capacidades que las métricas habituales suelen pasar por alto. Al generar datos más sólidos e inclusivos, las organizaciones y los gobiernos pueden diseñar **itinerarios de voluntariado más equitativos**, garantizando que los profundos beneficios individuales del voluntariado –especialmente para los grupos marginados– sean accesibles al mayor número posible de personas. Para ello es necesario equilibrar los marcos mundiales con percepciones específicas del contexto que respeten las realidades locales, identifiquen los obstáculos que dificultan la participación y aborden las desigualdades en cuanto a quiénes se implican en tareas voluntarias, cómo participan en ellas y los beneficios personales que obtienen.

Al generar datos más sólidos e inclusivos, las organizaciones y los gobiernos pueden diseñar itinerarios de voluntariado más equitativos, garantizando que los profundos beneficios individuales del voluntariado – especialmente para los grupos marginados– sean accesibles al mayor número posible de personas.

MEDICIÓN DE LAS CONTRIBUCIONES DEL VOLUNTARIADO AL DESARROLLO

En el capítulo 5 se examinan las prácticas de medición en tres sectores del desarrollo: **desarrollo económico, sanidad y educación**. Se pone el acento en que la elección del enfoque de medición no puede desvincularse de las desigualdades que influyen en el progreso del desarrollo, especialmente en lo que respecta al género y a la desigualdad de acceso a las oportunidades. La medición del valor económico se ha ampliado más allá de los costos monetarios de reposición a técnicas como la rentabilidad social de la inversión (RSI), que capta los efectos económicos a más largo plazo de la mejora del bienestar, el empoderamiento y la cohesión comunitaria. En los sectores de la salud y la educación, los nuevos métodos están reconociendo la labor fundamental del personal voluntario informal y comunitario y sus contribuciones relacionales al logro de resultados más amplios, como la

inclusión, la retención y la equidad de género, aspectos que a menudo no se abordan en los informes puramente cuantitativos.

El capítulo hace hincapié en que la recopilación y el análisis de datos desglosados (por género, edad, discapacidad, etc.) son esenciales para llevar a cabo un seguimiento del modo en que el voluntariado aborda las desigualdades y evitar que los programas refuercen inadvertidamente el *statu quo* o ahonden las disparidades existentes. El capítulo concluye reclamando enfoques de medición complementarios que triangulen los datos sobre los resultados del desarrollo con las experiencias vitales de las personas voluntarias y las comunidades a las que sirven, garantizando que se reconozcan plenamente todos los beneficios sociales del voluntariado.

El enfoque de medición no puede desvincularse de las desigualdades que influyen en el progreso del desarrollo, especialmente en lo que respecta al género y a la desigualdad de acceso a las oportunidades.

MEDICIÓN DEL VOLUNTARIADO DURANTE MÚLTIPLES CRISIS MUNDIALES

En el capítulo 6 se abordan las complejidades que plantea la medición del voluntariado en un contexto de crisis mundiales múltiples e interconectadas. Las personas voluntarias son a menudo las primeras y más ágiles en responder, desempeñando un papel crucial y simultáneo en el socorro inmediato y la recuperación a largo plazo, así como en el mantenimiento de la cohesión social. El informe constata que los marcos de medición tradicionales fracasan porque consideran las crisis y las funciones de las personas voluntarias de manera aislada, lo que los lleva a pasar por alto la naturaleza interconectada de la acción voluntaria.

Este capítulo destaca la necesidad de una medición integrada, adaptable y longitudinal que pueda captar la flexibilidad del voluntariado y la profundidad de su arraigo en las estructuras sociales. Esto revela que el voluntariado refuerza las redes sociales y presta apoyo ante las crisis, incluso cuando las propias personas voluntarias se enfrentan a graves riesgos.

Los enfoques adaptativos, participativos y basados en métodos mixtos –especialmente aquellos que están diseñados conjuntamente con las comunidades afectadas– son esenciales. Estas estrategias de base local revelan las contribuciones ocultas (sobre todo las de los grupos marginados), permiten supervisar la evolución de las funciones y tienen en cuenta el impacto psicosocial y los riesgos que soportan las personas voluntarias. Estos datos son vitales para dar respuestas coordinadas, eficaces y protectoras a las crisis.

En última instancia, la medición del voluntariado en un contexto de crisis no se limita a un mero cómputo de aportes. Proporciona pruebas que fomentan **el reconocimiento, generan solidaridad** y sirven de base para ofrecer **respuestas integradas y más justas**. Al revelar el modo en que la acción voluntaria tiende puentes entre las iniciativas humanitarias y de desarrollo, la medición se convierte en una herramienta para fortalecer la resiliencia, respaldar la gobernanza de las crisis y posibilitar una acción colectiva sostenida.



Una voluntaria de las Naciones Unidas apoya la respuesta de emergencia y la recuperación temprana en el Ecuador tras un terremoto. Crédito: Programa VNU 2016.

EL ÍNDICE GLOBAL DE PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA (GIVE)

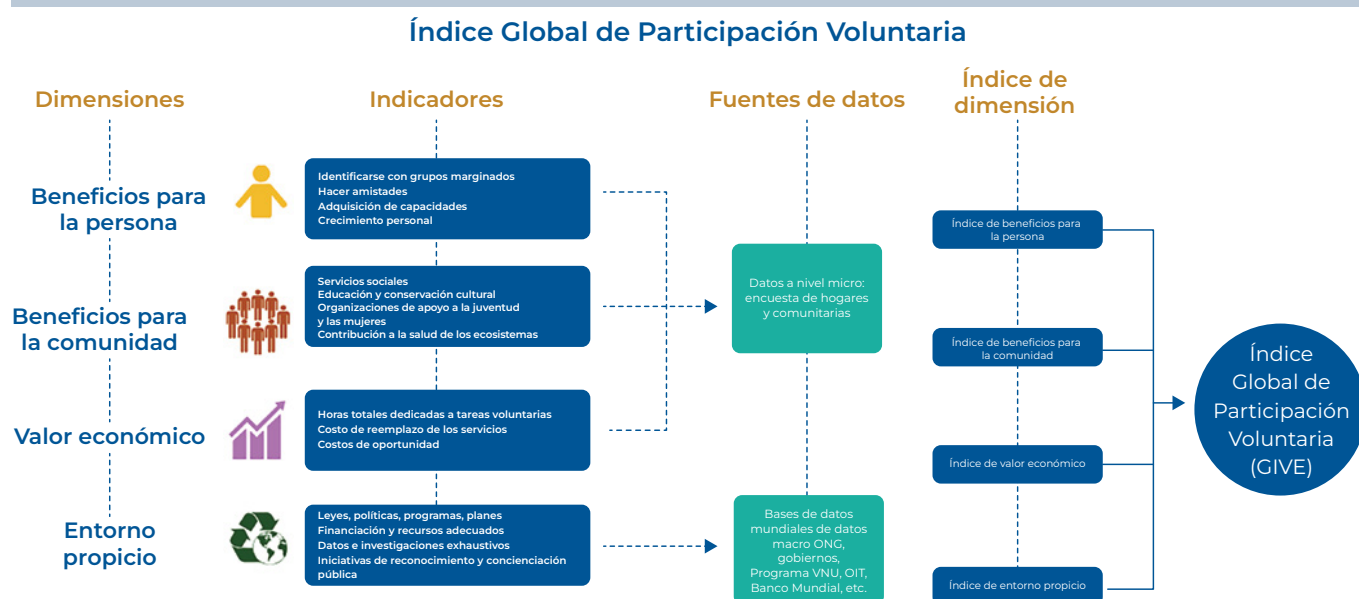
El capítulo 7 presenta el Índice Global de Participación Voluntaria (GIVE), un innovador índice compuesto diseñado para medir y promover de forma holística el impacto multidimensional del voluntariado en todo el mundo. Su desarrollo representa un paso crucial hacia la obtención de datos normalizados y comparables a escala mundial sobre el voluntariado. En este capítulo se detallan las dimensiones centrales del índice GIVE, los indicadores en los que se fundamenta y la metodología técnica empleada en su construcción.

El índice GIVE se basa en cuatro dimensiones centrales, a las que se asigna idéntica ponderación: **valor individual, valor social, valor económico y un entorno sólido que promueve y apoya el voluntariado**. Este enfoque multidimensional va más allá de los parámetros tradicionales para captar en su totalidad el significativo impacto del voluntariado. El marco puede ilustrarse mediante un círculo virtuoso en el que un entorno propicio cultiva un voluntariado sólido, y el valor tangible generado refuerza las políticas y los sistemas que lo sustentan.

En este capítulo se reconocen los desafíos persistentes que plantean la escasez de datos, la incoherencia y la amplia variedad de definiciones existentes, sobre todo en los países de ingreso bajo y mediano. El marco del índice GIVE intenta mitigar estos problemas mediante una selección rigurosa de indicadores y la armonización de datos, pero subraya que, para una evaluación verdaderamente holística, debe complementarse con criterios cualitativos (como se ha explicado en los capítulos anteriores).

El índice GIVE se concibe como una herramienta práctica y flexible para la acción, diseñada para orientar políticas basadas en pruebas, servir de base para inversiones estratégicas en voluntariado y fomentar una mayor participación cívica en el desarrollo. El capítulo concluye con recomendaciones detalladas para la aplicación del índice GIVE en los principales grupos de interés, entre ellos los Estados Miembros, las entidades de las Naciones Unidas, las instituciones académicas, la sociedad civil, el sector privado y las organizaciones en las que participan personas voluntarias.

Figura 3. El Índice Global de Participación Voluntaria



PERSPECTIVAS DE FUTURO EN LA MEDICIÓN DEL VOLUNTARIADO

La medición del voluntariado es un campo en constante evolución. Como demuestra el informe, el voluntariado tiene efectos transversales en el desarrollo que a menudo son invisibles. El SWVR 2026 sintetiza los debates mundiales para mostrar la forma en que las múltiples contribuciones del voluntariado pueden ser plenamente reconocidas, comprendidas y aprovechadas para lograr un cambio duradero. En última instancia, la propia medición puede transformarse en una herramienta dinámica de aprendizaje organizativo que oriente la toma de decisiones y refuerce los cimientos de un futuro más justo y resiliente.

Este último capítulo destila los mensajes centrales del informe y presenta una hoja de ruta estratégica para la acción. En él se afirma que se necesitan mejores datos para demostrar el valor del voluntariado e impulsar el cambio. La medición puede motivar y empoderar a organizaciones y personas voluntarias, al permitir que las comunidades se apropien de sus contribuciones y compartan sus historias. Además, proporciona a las personas responsables de la toma de decisiones información para configurar las políticas, las leyes y las prioridades de financiación. Sin embargo, se requiere una medición más precisa, coherente y sistemática para captar toda la gama de contribuciones de las personas voluntarias y los efectos que ejercen, sus experiencias vividas y el significado y valor locales que las comunidades asignan al voluntariado.

Las conclusiones confirman que los números por sí solos no cuentan toda la historia. Se necesitan herramientas, estrategias e innovaciones diversas para captar la dimensión y el alcance del voluntariado. Los datos cuantitativos pueden ayudar a comprender los niveles de participación, al tiempo que la información cualitativa puede revelar dimensiones del voluntariado que a menudo se pasan por alto, como el crecimiento personal, las conexiones sociales, la resiliencia y las diferentes formas de solidaridad. La combinación de diferentes enfoques procedentes de todas las regiones del mundo proporciona una comprensión más representativa del voluntariado en todo el mundo. Para apoyar la medición sistemática, estos enfoques deben ser coherentes y adaptativos, inclusivos y apropiados desde el punto de vista del contexto.

La medición del voluntariado atiende a múltiples necesidades y exige una amplia participación. Los esfuerzos dirigidos a generar datos deben reconocer y abordar los intereses y prioridades particulares de los distintos agentes en la medición del voluntariado, destacando la necesidad de diseñar la medición de manera que responda a fines y necesidades específicos, y de equilibrar los marcos mundiales con enfoques locales. La medición del voluntariado no es solo una tarea técnica para personas dedicadas a la investigación o a la estadística; deberían participar todas aquellas que crean en el poder del voluntariado para apoyar la creación de comunidades más fuertes e inclusivas.

Recomendaciones en materia de políticas

El SWVR 2026 culmina con una serie de recomendaciones estratégicas para los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado, diseñadas para guiar la próxima generación de medición y práctica del voluntariado:

Por qué:

Aclarar la finalidad y los límites de la medición del voluntariado, asegurando que las conclusiones apoyen el aprendizaje y la rendición de cuentas.

Qué:

Definir y tener en cuenta las diferentes formas de voluntariado en todos los contextos y situaciones de crisis.

Cómo:

Combinar diferentes enfoques de medición; las cifras de voluntariado muestran su dimensión, al tiempo que la información cualitativa permite conocer mejor su alcance y su significado.

Quién:

Hacer que la medición del voluntariado sea inclusiva en cada etapa, desde el diseño hasta la difusión, de modo que sus resultados sean fiables y se utilicen de manera más amplia.

Cuándo:

Planificar y llevar a cabo la medición desde el primer momento y mantener la coherencia para captar los efectos del voluntariado a largo plazo, más allá de los calendarios de ejecución de los proyectos.

Dónde:

Diseñar y llevar a cabo la medición de manera adecuada al contexto, prestando especial atención a la falta de datos en el Sur Global.

Conclusión

El *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2026* marca un punto de inflexión. Eleva el voluntariado de un bien social general a un motor práctico y medible del progreso mundial. Los datos confirman que la medición del voluntariado es una responsabilidad compartida, fundamental para reconocer las contribuciones, generar confianza y fortalecer las comunidades. Si adoptan las herramientas presentadas en este informe y se inspiran en el marco que se expone en él, en particular el Índice

Global de Participación Voluntaria (GIVE), las partes interesadas podrán valorar realmente las diversas formas en que las personas voluntarias marcan la diferencia. Esto implica no limitarse al simple recuento de horas dedicadas. Representa un acto de valoración de la labor de las personas, de apoyo y empoderamiento a los 2.100 millones de personas voluntarias de todo el mundo para crear un futuro más justo, más pacífico y más sostenible para todos y todas.

ISBN: 978-92-95-04628-3

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción o la transmisión de alguna parte de esta publicación independientemente de la forma sin consentimiento previo.

Impreso en papel con certificación FSCTM sin cloro y con tintas vegetales. El material impreso es reciclable.



Concepto de diseño, maquetación, edición y traducciones: Prime Production, Berkshire, Reino Unido.

El *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2026* (SWVR) aporta nuevos datos que demuestran que la medición del voluntariado debe evolucionar para captar el papel que desempeñan las personas voluntarias en el desarrollo mundial. Se calcula que, cada mes, 2.100 millones de personas realizan algún tipo de trabajo voluntario; se trata de un inmenso recurso que, con frecuencia, se pasa por alto. El SWVR 2026 revela que los parámetros tradicionalmente utilizados para su medición, como las horas de dedicación y el valor monetario, no bastan para justificar la inversión ni para respaldar políticas adecuadas. Con el fin de subsanar esta base empírica fragmentada, el informe introduce el nuevo **Índice Global de Participación Voluntaria (GIVE)**. GIVE es una métrica multidimensional desarrollada a partir de cuatro dimensiones: valor para la persona, valor para la comunidad, valor económico y entorno propicio. El indicador está diseñado para ofrecer una evaluación unificada, aunque adaptable, del impacto del voluntariado.

El informe concluye que es necesario redefinir cómo se valoran las contribuciones y la forma en que se lleva a cabo el seguimiento de estas. Esta conclusión se ve respaldada por la constatación de que la medición es una responsabilidad colectiva de todas las partes interesadas. Se prevé que este cambio permita desbloquear la inversión, fortalecer las políticas y movilizar la solidaridad humana a medida que el mundo avanza. El informe ofrece una oportuna perspectiva sobre el crucial papel que desempeñarán unas mediciones precisas y sistemáticas. Esto es especialmente importante en 2026, que ha sido declarado **Año Internacional del Voluntariado para el Desarrollo Sostenible**.